

Nuevas propuestas de fertilización orgánica

En algunas zonas de la Península Ibérica, por ejemplo en Almería, se cultivan las hortalizas tempranas de forma protegida. Estos cultivos requieren cuantiosas inversiones, alta preparación técnica, alta calidad de las cosechas y eficiencia en su comercialización. Se han de producir dos cosechas por año en terrenos problemáticos y frecuentemente con aguas salinas. El cultivo forzado es agresivo para el medio ambiente, por tanto, habrá que buscar la solución de menor impacto ambiental.

El suelo agrícola es un sistema vivo y en permanente transformación, constituido por materiales orgánicos en descomposición, minerales procedentes de las rocas y de la mineralización de la materia orgánica. Todo esto administrado por los microorganismos que, ayudados por el agua, la temperatura adecuada y el aire, se alimentan y reproducen a expensas de la materia orgánica, mineralizándola continuamente y liberando con sus residuos aquellos compuestos minerales que forman los nutrientes de las plantas. Así pues, si faltara la materia orgánica en el suelo, no se podría hablar de «terreno agrícola». Este tendría falta de actividad microbiológica, escasa actividad coloidal, escasa retención hídrica y mínima posibilidad de absorción de los abonos minerales. Para que un suelo pesado sea considerado fértil debe contener como mínimo un 2% de MO -materia orgánica-, mientras que un terreno arenoso necesitará un 4% ó más de MO.

La materia orgánica actúa sobre las propiedades físicas, químicas y biológicas del suelo: aumenta la permeabilidad y la estructura del suelo; facilita las labores en los suelos pe-

sados; mejora la capacidad de retención de agua del suelo; los elementos nutritivos que contiene están disponibles para la planta de forma progresiva; ejerce un efecto «esponja» sobre los abonos minerales y quelatante sobre los microelementos, impidiendo que se retrograden o insolubilizan; facilita que el suelo amortigüe los bruscos cambios de pH; acelera la degradación de los fitosanitarios; alimenta la flora y fauna microbiológica que desarrollan factores de crecimiento para la planta (vitaminas, enzimas, hormonas); facilita la simbiosis con las micorrizas en las raíces, muy útiles para la obtención del fósforo; hace mucho más asimilables los compuestos complejos.

Fitoxinas, nemátodos parasitarios específicos y residuos específicos intoxican gradualmente el suelo, volviéndolo cada vez menos apto para un cultivo determinado. En consecuencia, hay que ayudar al suelo a suministrar una materia orgánica de calidad. Existen diferentes métodos para hacerlo: abonado con estiércoles; enterrado de abono verde a base de gramíneas, crucíferas y compuestas; purín; residuos animales; compost; abonos orgánicos producidos por las industrias. La mayoría de ellos, a

causa de las condiciones operativas de la zona de Almería, son prácticas difíciles y demasiado costosas, o bien presentan más desventajas que ventajas. Los fertilizantes producidos por la industria pueden ser la solución.

Desde 1968, la empresa **Italpollina** está trabajando en esta línea. Su último logro es un fitoregulador/fitoestimulante cuyo nombre es **Auxym** obtenido por concentración gradual bajo vacío y a temperatura ambiente. Sirve para perfeccionar el crecimiento, fructificación y formación de yemas en varios cultivos.

En lo que se refiere a la aplicación práctica de sus fertilizantes en Italpollina han invertido la costumbre de usar los abonos químicos minerales como «dieta base» y los orgánicos como complementarios para obtener mejores resultados: fertilizantes purísimos biológicamente muy activos; con nutrientes muy solubles, no lixiviables y aprovechables, cuya liberación es posible sólo por vía bacteriana; excelentes amortiguadores de los efectos de los abonos minerales añadidos.

En Italpollina están convencidos que un abonado totalmente orgánico que aumente la cantidad de la cosecha; mejore la calidad de los frutos; adelante su recogida; facilite a la planta una mejor defensa ante cualquier tipo de stress y con unos costes inferiores a los actuales es la mejor alternativa.



C. P.



Presentación de los productos de Italpollina S.P.A., el pasado mes de mayo en Aguadulce (Almería).
Fotografía: Poniente.